

VIDA Y OBRA DE LA MADRE MARIA DE SAN LUIS EN LA POLICIA NACIONAL DE COLOMBIA

Antes de hacer un recuento histórico de lo que fue la madre MARIA DE SAN LUIS en la Policía Nacional de Colombia, veamos cual fue la procedencia religiosa en su comunidad.

La madre María de San Luis, perteneció a la comunidad de las hermanitas de la caridad, dominicas de la presentación de la Santísima Virgen, congregación fundada en Francia por la madre María Poussepin, en el generalato de Mere du Calvaire con la presencia del señor arzobispo de Tours Sr. Fruchaud el 30 de mayo de 1.872, y es nombrada la Sra. Pauline como superiora provincial en el año de 1.875. Contaba esta comunidad con 14 hermanas y llegaron a Colombia 6 hermanas el 21 de junio de 1.873.

El nombre de pila de nuestra protagonista es ALICIA GALLO ZULUAGA, nació en Sonsón, departamento de Antioquia el 22 de julio de 1914 en el hogar conformado por don Felipe Gallo y su esposa María Zuluaga, siendo la mayor de sus hermanos Arturo, Mariela, Hernando, Darío, Olga, Aurelio y Octavio. Adelantó sus estudios primarios en el Colegio de la Presentación de Antioquia en la ciudad de Medellín. Ingresó a la comunidad en 1933, hizo su profesión religiosa el 10 de julio de 1935 en la ciudad de Bogotá y su profesión perpetua también la hizo en Bogotá el 10 de julio de 1941. Dentro de la congregación adelantó estudios de bachillerato, licenciatura y otros relacionados con su inclinación hacia la docencia, su nombre lo tomó teniendo en cuenta conjugar los nombres de sus padres María y Luis, por eso religiosamente se llamó madre MARÍA DE SAN LUIS y así fue llamada siempre en la Policía Nacional.

Ingresó a la Policía en 1952 destinada a la clínica de la institución, destacándose por su dedicación, actividad constante, sensibilidad social, de inteligencia superior, desde sus actividades iniciales se dedicó a conocer de los problemas familiares de los policías, logrando por este medio hacer contactos muy estrechos tanto con el personal vinculado directamente con la Policía como con sus familiares, hasta lograr conocer las dificultades y problemas que tenían unos y otros y ayudando a

resolverlos, no obstante, los reducidos elementos con los que disponía. Dada su preocupación permanente por las dificultades y problemas que conocía que tenían los miembros de la institución, logra un acercamiento y compenetración con todos los que acudían a ella contándoles sus situaciones.

Conociendo finalmente las dificultades que se presentaban, propone la creación de un organismo con facultades suficientes para resolverlas y es así como surge el Bienestar Social de la Policía, como una división de Policía Bogotá que fuera la encargada de hacerle frente a la problemática social del personal de la institución y de sus familiares.

Mediante la Resolución No. 01.853 del 2 de junio de 1953 se creó la Sección de Bienestar Social de la División Bogotá, se fijaron sus funciones, se determina la planta de personal y se asigna un presupuesto para su funcionamiento. En la misma fecha se nombra a la madre María de San Luis como su primera directora.

Teniendo en cuenta sus conocimientos, la madre San Luis se dedica a organizar y poner en funcionamiento la nueva dependencia, partiendo de una investigación detallada y rigurosa, acudiendo a los miembros de la Policía y sus familiares determina en que consistía la problemática que tenía que afrontar la recién creada Sección.

Lo primero que decidió fue preparar personal con los conocimientos suficientes para atender las tareas que se le adjudicaron en la resolución que creó la Sección. Aparece entonces el primer curso de Policía Femenina, integrado por 30 alumnas que como requisito inicial debían ser bachilleres. Al mismo tiempo en las capitales de departamento se organizaron cuerpos de oficiales de policías adhonorem conformados por prestantes y distinguidas damas de la sociedad que voluntariamente quisieran integrarse y colaborar con los Comandos de las Divisiones Departamentales, así se llamaban los que hoy son Comandos de Departamentos de Policía, en las labores que estaban previstas desarrollar por las Secciones de Bienestar.

Para vincular a los familiares de los policías en servicio, la madre San Luis conformó un grupo de damas voluntarias integrado por las esposas, amigas e hijas de los oficiales para que colaborarán con los programas y

actividades dispuestas por la Dirección General y por la Sección de Bienestar Social, grupo que resultó muy efectivo y como consecuencia se obtuvieron resultados altamente efectivos para solucionar muchos problemas que antes de la llegada de la madre san Luis estaban irresolutos o en el tintero como se dice coloquialmente.

La madre san Luis tuvo que sortear muchas dificultades como apatía, intrigas, incompreensión, emulación, ambiciones y envidias para lograr los objetivos propuestos desde cuando se propuso y se creó la Sección de Bienestar Social de la Policía, que en principio solo fue una idea y que para muchos solamente era una utopía, una ilusión, un sueño, pero para sus creadores la construcción de una sala cuna, un jardín infantil, una escuela nocturna, pequeño taller se constituían en el principio de solución de muchos problemas de orden social que existían en la Institución y que para el bien del personal hoy en día en parte ya no existen.

No podemos poner en duda que todas y cada una de las actividades propuestas y realizadas desde aquella época fueron fruto de la dedicación, idealización, programación y propuestas de la madre San Luis, quien desde un principio estuvo al frente de la obra, lógicamente también con el visto bueno y los aportes oportunos dispensados por los directores Generales de Policía, por los directores de Bienestar Social y por todas las personas que de cualquier manera han estado vinculadas a la Dirección de Bienestar Social, pero que en resumen, son el fruto de la iniciativa de la madre San Luis. Lor y gloria a todos ellos y los agradecimientos perpetuos por su accionar. La historia lo replicará siempre y los beneficiarios los tendrán en sus oraciones diarias, pidiendo al Todopoderoso por su bienestar y su salud.

La madre San Luis fue un eslabón efectivo que vinculó a la comunidad de las hermanas de la Presentación con los programas de Bienestar Social.

La madre San Luis fue acreedora de varias condecoraciones nacionales y extranjeras, vale la pena destacar que la primera dama de la nación Señora Cecilia de la Fuente de Lleras le impuso la condecoración de la "Orden de San Carlos" cuando la Dirección de Bienestar Social creada y dirigida por ella cumplió catorce años de fundada. Fue condecorada varias veces por la Dirección General, por la Dirección de Bienestar

Nacional y por la Seccionales Departamentales, además fueron entregadas varias placas y un pergamino. Estas preseas, placas y documentos permanecen en el archivo del colegio San fason en Bogotá.

La madre San Luis dirigió su trabajo especialmente a la solución de problemas sociales, estudiantiles, de salud, y también contribuyo con consejos dirigidos a los policías, sus esposas, sus hijos y parientes en general cuando por razones del servicio tenían que separarse quedando unos en las ciudades y otros en los puestos de orden público o donde eran destinados. Enseñó el trabajo de la modistería y obtuvo que Bienestar Social dispusiera que con el fondo de ahorro de Bienestar Social se adquirieran 1.200 maquinas de coser para que las esposas de los policías confeccionaran uniformes para la institución, siendo este el principio de la fabrica de confecciones de la Policía Nacional.

Bajo su tutela fue creada la escuela complementaria que inicia con 90 alumnas en clases nocturnas intelectuales y manuales que las capacita para ser obreras honradas para la sociedad. Crea también escuelas diurnas y nocturnas donde se dan clases de nivelación académica para primaria con asistencia regular de 500 alumnos agentes de la institución, crea el primer colegio de Nuestra Señora de Fátima que en 1956 cuanta con 780 alumnos con excelente preparación.

Por Resolución 1686 del 12 de junio de 1956 el Ministerio de Educación aprueba los estudios de primaria y el primero y segundo de enseñanza normalista.

A partir de 1957 se extienden los servicios de Bienestar Social a los departamentos de policía de Valle, Antioquia, Atlántico, Quindío, Tolima, Santander, Boyacá, Risaralda, Bolívar, Córdoba, Nariño, Meta, Cauca, Magdalena, Huila, Cesar y Choco, siendo estas dependencias visitadas por la madre María de San Luis, verificando el funcionamiento especialmente de la parte educativa. Gracias a este trabajo de la madre María de San Luis la policía proporciona educación gratuita al personal de oficiales, suboficiales, agentes en servicio activo y en uso de buen retiro y a familiares de los mismos en 23 colegios con más de 21.000 alumnos de educación formal informal en primaria, bachillerato en las modalidades de bachillerato académico, comercial, electrónico, dibujo y pedagogía

musical, además cuenta con centros de recreación, jardines infantiles, centros vacacionales y centros sociales. Bienestar Social sigue creciendo a la sombra de la madre María de San Luis y ella misma dijo: "Bienestar Social de la Policía Nacional es una obra de Dios porque de haber sido humana hace tiempo hubiera perecido".

La vida de la madre María de San Luis se disminuía día a día y en 1971 pasa a la casa de San José de los Nogales ubicada en Chía a donde era visitada por los directores de la Policía por sus exalumnos de los colegios fundados por ella y de sus familiares que agradecidos por sus ejecutorias le llevaban serenatas y obsequios. El 28 de abril de 1983 después de recibir los últimos sacramentos entregó su alma al Todopoderoso y desde el cielo continuará vigilando su obra en la tierra y pidiendo a Dios por su engrandecimiento. Su cadáver fue llevado a la Escuela General Santander y ante él desfilaron con respeto y nostalgia generales, oficiales de distintos grados, suboficiales, agentes, jóvenes y niños estudiantes de los colegios que ella fundó y dirigió.

A manera de despedida, en su funeral, el señor coronel Luis Heber España Peña, Jefe Nacional de Bienestar Social para la época, dijo: "la madre María de San Luis fue la mujer que vio las necesidades de los hombres de la Institución ... su voz potente y convincente retumbará en nuestros corazones y vivirá en nosotros. Su figura gallarda se erigirá en cada Policía con sus orientaciones de amor y reproche porque acarició y corrigió, supo ser flexible, firme decidida y emprendedora. Todos fuimos sus hijos y para todo seguirá siendo nuestra madre. Para ella no existieron las categorías, todos simplemente éramos policías, para ellos vivió y por ellos oró hasta el último suspiro. Fue el Policía que batalló y triunfó, fue el Policía de Cristo".

Sus compañeras de la comunidad de las hermanas de la presentación dicen recordarla con gran cariño "FUE Y SERÁ UN SIGNO DE LA TERNURA DE DIOS HACIA EL GENERO HUMANO".

Conocedores de su magna obra en la Policía, digámosle a Dios: GRACIAS POR HABERNOS DADO A LA MADRE MARÍA DE SAN LUIS, GRACIAS POR AMARNOS Y ENVIARNOS EL CONSUELO A TRAVÉS DE ELLA, FUE SU FIEL SERVIDORA, EMPRENDEDORA Y VALIENTE. GRACIAS DIOS POR HABERNOS DADO LA VIDA Y OBRA DE LA MADRE MARÍA DE SAN LUIS.